



CELEBRANDO EN FAMILIA

DECIMO TERCER DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

El viaje comienza (Lucas 9:51-62)



Señal de la Cruz

En el nombre del Padre, del Hijo
y del Espíritu Santo

Amén

El Señor está aquí, presente en medio de nosotros.
**Estamos reunidos con toda la Iglesia en
este momento de oración.**

Preparémonos para escuchar la Palabra

Señor Jesús,
tú eres nuestro único camino

Señor, ten piedad.

Señor Jesús,
tú eres nuestra única verdad.

Cristo, ten piedad.

Señor Jesús,
tú eres la Vida misma.

Señor, ten piedad.

Lectura bíblica (Lucas 9:51-62)

Cuando se iba cumpliendo el tiempo de ser llevado al cielo Jesús tomó la decisión de ir a Jerusalén. Y envió mensajeros por delante.

De camino entraron en una aldea de Samaría para prepararle alojamiento. Pero no lo recibieron, porque se dirigía a Jerusalén. Al ver esto, Santiago y Juan, discípulos suyos, le preguntaron: -Señor, ¿quieres que mandemos bajar fuego del cielo que acabe con ellos? Él se volvió y les regañó. Y se marcharon a otra aldea.

Mientras iban de camino, le dijo uno: -Te seguiré adonde vayas. Jesús le respondió: 'Las zorras tienen madriguera y los pájaros, nido, pero el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza.'

A otro le dijo: -Sígueme. El respondió: -Déjame primero ir a enterrar a mi padre. Le contestó: -Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú vete a anunciar el Reino de Dios.

Otro le dijo: -Te seguiré, Señor. Pero déjame primero despedirme de mi familia. Jesús le contestó: 'El que echa la mano al arado y sigue mirando atrás, no vale para el Reino de Dios.'

Reflexión - El viaje comienza

A menudo en la vida sabemos qué es lo que hay que hacer, y, sin embargo, nos resulta muy difícil hacerlo. La lectura del Evangelio de hoy tiene ese sentido. Sus primeras líneas marcan el tono de lo que leeremos durante los próximos once domingos sobre las cualidades necesarias y los riesgos que conlleva para lo que quieren seguir a Jesús.

Al comienzo del Evangelio, se nos dice que Jesús 'tomó la decisión de ir a Jerusalén'. Este largo camino desde Galilea a Jerusalén será el último viaje de Jesús. Hay una determinación. Jesús sabe lo que debe hacer. Creo que también hay una sensación de reticencia. El hecho de saber que es lo correcto no hace que sea fácil hacerlo, como vemos en el encuentro de Jesús con los tres aspirantes a discípulos en este pasaje.

Y, ¿qué sucede cuando sentimos que estamos haciendo lo correcto y nos tratan mal por ello? ¿Actuaremos como Santiago y Juan, pidiendo caer fuego del cielo para castigar a los infractores? ¿O seguimos el camino de Jesús y nos iremos a 'otra aldea'? Podemos llenarnos de tal sentido de justicia que nos convirtamos en vengadores de Dios, pero en realidad, no estamos vengando nosotros mismos.

Jesús frecuentemente habla de la no violencia y la no resistencia. A la mayoría de nosotros nos resulta muy difícil. ¿Por qué no debería devolver el golpe a la persona que me golpea? ¿No tengo derecho a defenderme? Sin embargo, sabemos que la represalia simplemente nos encierra en un círculo continuo de violencia y solo el perdón puede romper ese círculo.

Vale la pena, contemplar a los tres aspirantes a discípulos en este pasaje evangélico. Todos parecen haber sido tocados por alguna manera por Jesús y atraídos por él. Todos parecen sinceros en su deseo de seguirle. La respuesta de Jesús al primero plantea la pregunta: ¿son suficiente el entusiasmo y el deseo? El recordatorio de Jesús de que «no tiene dónde reclinar la cabeza» parece decir que tiene que haber un sentido de sano realismo en nuestra decisión de seguir a Jesús. ¿Podemos realmente hacerlo? ¿Qué nos pide? ¿Estamos preparados para vivir con las incertidumbres?

Los otros dos aspirantes a discípulos también son auténticos en su deseo e intención, 'pero primero' quieren ir a cumplir con sus obligaciones familiares. De nuevo, la respuesta de Jesús plantea la cuestión de qué es lo primero: las obligaciones familiares o nuestra relación con él. No se trata de una cuestión de uno u otro. Cuando nuestra relación con Jesús es lo primero, todas las demás relaciones encuentran su lugar en nuestra vida. No podemos poner nuestra relación con Jesús 'en espera' mientras resolvemos el resto de nuestras vidas.

La clave para mantener todo en una relación correcta es nuestra relación con Jesús como el centro de nuestras vidas y de lo que somos.

Oraciones de intercesión

Continúa fortaleciéndonos con tu Espíritu Santo,
**para que, en medio de las dificultades,
el dolor y el sufrimiento,
podamos seguir siendo fuertes testigos de tu amor.**

Danos la capacidad de reconocer lo que nos pides
en las situaciones que afrontamos cada día.

Amplía nuestra visión y nuestra esperanza,
presérvanos del egoísmo
**ayúdanos a servirnos unos a otros en la
libertad del amor.**

Oración del Señor

Siguiendo la enseñanza y ejemplo de Jesús, oremos:

**Padre nuestro, que estás en el cielo.
Santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.**

Oración final

Señor, Dios nuestro,
que la clara luz de tu amor llene
nuestras vidas, que se vea y se sienta
en nuestras palabras y acciones,
ahora y por siempre,
por Cristo nuestro Señor.
Amén.

Bendición

Que tu bendición nos acompañe, Señor,
manteniéndonos a salvo y dándonos vida.
Amén.





Camino a la Luz

Este subsidio litúrgico ha sido elaborado por los Carmelitas de Australia y Timor-Oriental pensando en este momento en el que no podemos estar presentes en la celebración eucarística. Somos conscientes que Cristo no sólo se hace presente en el Santísimo Sacramento, sino que también en las Escrituras y en nuestros corazones. Incluso cuando estamos solos seguimos siendo miembros del Cuerpo de Cristo.

Se recomienda que en el lugar que escojáis para esta oración se coloque una vela encendida, un crucifijo y una Biblia. Estos símbolos ayudan a mantenernos conscientes de lo sagrado que es el tiempo de oración y a sentirnos unidos con las otras comunidades locales que están orando.

La celebración está organizada para que sea presidida por uno de los miembros de la familia y los otros miembros participen en ella. Sin embargo, la parte del presidente de la celebración puede ser compartida por todos los presentes.

Recordad que mientras vosotros oráis en familia los carmelitas os recordaremos a todos vosotros.



The
Carmelites
Australia & Timor-Leste

PRAYER • COMMUNITY • SERVICE

www.carmelites.org.au | Facebook.com/CarmelitesAET
Instagram.com/carmelitesaet



www.ocarm.org
Facebook.com/ocarm.org